

El rescate de las Humanidades para la Seguridad y Salud en el Trabajo

Diego Fernando Hurtado Guzmán
Universidad CES

diegohurtadog@gmail.com dhurtado@ces.edu.co

Médico de la Universidad Pontificia Bolivariana.

Especialista en Gerencia de la Salud Ocupacional. Universidad CES.

Magister en Bioética. Universidad CES.

Celular: 3057671437

Resumen

En la actualidad, se tiene claro el método, sobre la cual se estudia la Seguridad y Salud en el Trabajo. Así, las tablas, procesos, entre otros, son naturales en el actual proceso de formación. Quizás, la academia enseña los diferentes aspectos de la técnica con estas metodologías para facilitar el conocimiento y la trasmisión de la información. Sin embargo, y aunque la ciencia y la tecnología han permitido llegar lejos, algo anda mal. Los edificios caen como un juego de naipes. Es ahora donde se debe tener la responsabilidad de hacer un alto en el camino para observar. Ésta adquiere más sentido, al voltear la mirada al pasado y emprender la difícil tarea de conocer la historia. Aquí, la mirada hacia el futuro adquiere una connotación especial y ya las actuales metodologías, las que han permitido realizar viajes espaciales, pierden sentido.

Con el estudio de las humanidades, no es pretendido volverse filósofo. Se pretende adquirir razonamiento crítico para una vida mejor. Esto, no sólo a la vida privada sino a la vida laboral. Por ello, se requiere la introducción urgente por los gerentes para que, como Sócrates, antes que dirigir la empresa deben, formarse en su propio cuidado, en su humanidad. Una vez la organización conoce el contexto histórico actual y su responsabilidad social, deberá emprender nuevos caminos para la protección de los trabajadores ante las enfermedades y los accidentes laborales. Pero no solo esto, también, el contexto humanístico, le favorecerá reconocer aspectos como el miedo, el hogar, el consumo, la pobreza y, bien sea dicho, el cuidado de sí. Con este logro, no se hablaría de indicadores que miden el ausentismo, no. Se utilizaría indicadores que miden la humanización del hombre con la secundaria disminución del mismo ausentismo. El mismo del que se habla todos los días en los congresos mundiales.

Palabras clave

Ética, Filosofía, Gestión, Humanidades, Trabajo.

Abstract

At present, the method is clear, on the quality studies Safety and Health at Work. Thus, the tables, processes, among others, are natural in the current training process. Perhaps, the academy teaches the different aspects of the technique with these methodologies to facilitate the knowledge and transmission of information. However, although science and technology have allowed us to go far, something is wrong. Buildings fall like a card game. It is now where one must have the responsibility to stop along the way to observe. It acquires more meaning, by looking at the past and embarking on the difficult task of knowing history. Here, the look towards the future acquires a special connection and the current methodologies, which have allowed space travel, felt sense.

With the study of the humanities, it is not intended to become a philosopher. It is intended to obtain critical reasoning for a better life. This, not only to private life but to working life. Therefore, urgent introduction by managers is required so that, like Socrates, before running the company they must be trained in their own care, in their humanity. Once the organization knows the current historical context and its social responsibility, it must take new paths for the protection of workers against illnesses and accidents at work. But not only this, but also the humanistic context, will help you recognize aspects such as fear, home, consumption, poverty and, well said, self-care. With this achievement, we would not talk about indicators that measure absenteeism, no. Indicators that measure the humanization of man with the secondary decrease of the same absenteeism would be used. The same one that is spoken every day at world congresses.

Introducción

La Seguridad y Salud en el Trabajo es, definitivamente, uno de los aspectos de más relevancia en el país. Al abrir el correo, leer el periódico o leer alguna red social, es preciso encontrarse con alguna noticia relevante, de alto impacto, relacionada con esta materia. Temas como los indicadores económicos de las organizaciones, las estadísticas de accidentalidad y enfermedad laboral, nuevas herramientas gerenciales en un país acosado por las regulaciones y, el nacimiento de nueva normatividad es la realidad del lector del día de hoy interesado en este importante tema.

En el momento, quizás, la gran mayoría de las organizaciones se encuentran gestionando, de una u otra manera, el Sistema de Gestión en Seguridad y Salud en el Trabajo. Según un estudio de la Universidad militar Nueva Granada de la ciudad de Bogotá, más del 50% de las empresas incluidas dentro del SGRL (Sistema General de Riesgos Laborales), ya se encuentran en grado intermedio de implementación del SG-SST (Sistema de Gestión en Seguridad y Salud en el Trabajo)(1). Lo anterior, da cuenta de la realidad en que se vive en el país. Todos “maquinando” el engranaje de la Seguridad y la Salud.

Y es que definitivamente para esto, para “maquinar” la seguridad y la salud, los seres humanos hemos¹ tenido en cuenta múltiples herramientas metodológicas que han favorecido los grandes saltos de la humanidad. De la “tierra a la Luna” no es pues, una coincidencia histórica de la novela de Julio Verne. Es, una realidad que no podemos dejar de lado y que ha dejado grandes créditos a la humanidad. Así las cosas, es indudable, los grandes avances científicos y tecnológicos que nos ha proporcionado la estructuración de un método en la forma de pensar y de generar proyectos.

Sin embargo, algo anda mal. Mucho desarrollo de la tecnología a partir del método, pero, sin embargo, el edificio “Space” en la ciudad de Medellín, trágicamente cayó al suelo. El trasbordador espacial Challenger, explotó de manera infortunada; el accidente nuclear en Chernobyl (Ucrania), catalogado como el peor desastre nuclear de la historia; entre otros, son prueba de que, quizás, algo no se está haciendo bien. En algo se está fallando. Y, sin embargo, en los congresos científicos en general, se sigue hablando con la misma metodología y, por ende, los mismos resultados: se está programando la llegada a Marte y aún no se ha llegado, al fondo del corazón de sí mismo.

¹ Será escasa la referencia en primera persona en el texto. Esto, definitivamente, con el fin de incluirse al autor en el escrito de manera gramatical. Quizás, una cercanía con el concepto es lo que se deja a la vista.

Es entonces cuando, a través de la historia, se ha planteado y, de hecho, se continúa planteando, que quizás el ser humano o el cerebro, no se sigue al "método" instaurado. El mismo que nos lleva muy lejos y hace que la novela de Julio Verne sea muy poco para las aspiraciones del hombre² de hoy. No obstante, errores históricos como los ya planteados permiten analizar que se deben retomar los retos con elementos nuevos. Qué se dice, "métodos" muy antiguos.

Una historia desgarradora

Tal vez, no ha habido época más satanizada en la historia del ser humano que la edad media. Oscurantismo, entre otras denominaciones, acompañaron a este siglo de oro de la sociabilidad humana. Así, dejando de lado el reproche de esta era, se desea recalcar, por ejemplo, la pintura de Hans Holbein en 1533 denominada "los embajadores". Si bien los dos protagonistas de la pintura representan una historia inquietante entre la fe cristiana, la pasión y los intrínsecos humanos, se desea por ahora abordar, en especial, los diferentes elementos mecánicos ubicados sobre las dos estanterías. Piezas mecánicas, mapas, y hasta una calavera oculta, hacen parte del paisaje del fresco que representa, entre muchas otras cosas, esta época de la edad media⁽²⁾. En ella, autores como Richard Sennett, hacen referencia a algunos hechos de la historia que en general, son desconocidos por los Gerentes en Seguridad y Salud en el Trabajo de hoy. La configuración del "taller", ese espacio en el que las personas se juntan³, ha sido desde la antigüedad, "un modelo de cooperación constante"⁽²⁾. El concepto de taller cobra importancia desde tiempos muy antiguos de la historia. Por ejemplo, desde la antigua Grecia y China, el taller tiene una configuración de generadora de la civilidad. En este, se formaba en el oficio y se pasaba el conocimiento de generación en generación. También, se forjaba los conceptos como la justicia y autonomía. Esto, debido a que el respeto por las decisiones tomadas por los miembros del taller, era innegable.⁽²⁾

Entre otras cosas, el taller no sólo favoreció el desarrollo de la autonomía y la justicia; el concepto de "ritual" fue bien desarrollado entre las

² Basándose en los tiempos modernos aquí, el hombre, no en alusión al masculino. Sino al ser humano. Así, en adelante, entiéndase el "hombre" como el ser humano. Se desea respetar la manera de escritura de los textos clásicos en donde decir niño hace referencia a los niños y las niñas. Al hablar entonces del hombre: se hace alusión, por supuesto, a las mujeres y a los hombres.

³ En alusión al libro del mismo Sennett: Juntos. Aquí, la necesidad de que el lector comprenda en esta palabra, no solo el estar Junto a alguien. Es, de manera más profunda y estructurada, lo que en verdad ofrece el estar desarrollando unas habilidades en un taller, de manera con-"junta". Nótese aquí, la gran fuerza que se quiere dar al término.

personas que, de manera coordinada y estratificada, realizaban de la mejor manera su oficio y su parte del proceso para el terminado final del producto. Pero el ritual no sólo quedaba ahí. También, los mismos rituales del taller se posicionaban en la vida social. Se conformaron como rituales de honor(2) que fortalecían el relacionamiento con los demás en la vida "laboral" como en la vida privada. Se configura entonces la sociabilidad del hombre en la medida del desarrollo de los nuevos rituales que emanaban de los talleres de orfebrería, desarrollo del cuero, entre otros oficios. Es de tal importancia este evento que, Confucio y Platón indicaron que:"(...)el taller hacía del artesano buenos ciudadanos"(2). Si bien se está hablando de artesanos de la edad griega y, páginas arriba se indica que se habla de la edad media, estos artesanos de la Grecia antigua eran en efecto, esclavos. Sin embargo, el artesano de la edad media, de la época del cuadro de Holbein, eran éstos, hombres con mayores libertades. Esto se configura de gran manera con el concepto de "artesano-ciudadano", configurados en ciudades como Florencia, París y Londres.(2)

Tiempo después, hacia el siglo XVIII, la enciclopedia de Diderot rompió los estándares de la comunicación con la primera enciclopedia como la conocemos. En ella, la primera configuración histórica, de la empresa que se conoce hoy, L'Angleé. Ésta, ubicada cerca a la ciudad de Montargis (cerca a París), atrajo por su pulcritud en el proceso de la realización de papel, a las personas de la región. Estas, antes de L'Angleé, trabajaban por lo que el antropólogo Daniel Defert denomina el "domus". El sistema en el que las personas realizaban su labor (hacer el pan, por ejemplo) y, en contraprestación, éstos recibían protección, un techo, alimentación y la posibilidad de criar a los hijos bajo el concepto de familia. Así, las familias gozaron de este modelo fortaleciendo el concepto de familia a partir del goce de un trabajo(oficio) bien hecho, no por dinero sino por protección de la familia. A esto se le puede denominar "ética del trabajo". Aquí, comer juntos, confeccionar juntos, entre otras, era la regla.(3) ⁴ Sin embargo, volviendo a L'Angleé, la técnica, las estandarizaciones, el método, cambió en dos la historia del trabajo y se comienza a configurar la "nueva ética del trabajo". En esta, el conocido profesor de Sociología, Zygmunt Bauman, hace referencia a esta ética en donde, las personas ya no pertenecen al sistema del "domus". Por el contrario, ya pasaron de ser artesanos a trabajadores en espera, todos ellos, de un pago en efectivo(4). Así, tenían que salir de sus casas, de su calor y desplazarse hasta la empresa. Cumplir un horario y dar marcha atrás hacia su antiguo

⁴ Aspectos históricos como este en general, no es del conocimiento, en general, de los responsables de la gerencia de los ámbitos laborales.

“hogar”. Definitivamente, este hecho fraccionó la edad media y da acceso a la nueva era, la industrial.

La nueva humanidad del trabajo

A finales de los años 1800, Taylor introduce un concepto estructurado de la nueva forma de concebir el mundo que fue a partir de toda la productividad posible y en el menor tiempo posible. Cronometrado y todo, este “método” se comenzó a configurar como la forma de trabajo para un artesano que dejaba su dignidad en casa para someterse a un nuevo mundo asfixiante y agobiante(5). Tal era la situación, que Ryan Avent en su libro: La riqueza de los humanos, hace notar:

En el pasado, uno notaba el progreso tecnológico en sus propias carnes. Nos envolvía y ponía el mundo patas arriba. Era la sensación que pudo experimentar un joven cuando la introducción de las cosechadoras mecánicas hizo prescindible su trabajo en una granja rural y lo obligaron a emigrar a la ciudad, donde rascacielos gigantes con armazón de acero se alzaban vertiginosamente hacia el cielo, en lo que debía antojarse la materialización misma de la Torre Babel, y donde, esporádicamente, algún hombre rico aparecía zumbando en un vehículo con ruedas que, misteriosamente, avanzadas sin ayuda de caballos. Era el fin de un modo antiguo de hacer las cosas y el inicio de su sustitución por algo completamente distinto y desconocido. (6)

Así, este nuevo modo de hacer las cosas comenzó a configurarse como la nueva ética del trabajo. Una nueva ética, ya no dependiente de un trabajo bien hecho, con orgullo por una buena labor. Aquí, se transforma en una ética del hacer lo menos posible por la mayor paga en efectivo posible(4). Pero claro, un nuevo mundo laboral alejado de casa, de su hogar. Sometido al asedio del capataz, marcado su tiempo para ir al baño de modo que la productividad taylorista estuviese a “todo vapor”, generando, como es claro, toda la pérdida de la libertad posible. Entonces queda claro, que la “nueva ética” del trabajo implicada la pérdida sistemática de la libertad, “(...) la cruzada por la ética del trabajo era la batalla por imponer el control y la subordinación” (...) “una batalla para obligar a los trabajadores a aceptar, en homenaje a la ética y la nobleza del trabajo, una vida que ni era noble ni se ajustaba a sus propios principios de moral”(4).

Frente a esto, un nuevo aspecto se incluye en la ecuación de la historia: No es posible ser pobre. Es decir, los nuevos trabajadores tayloristas debían trabajar para soportar el nuevo modelo económico en donde, la población, cada vez más demandaba una mayor elaboración de

productos. En consecuencia, las personas que por cualquier dificultad no podían trabajar, comenzaron a ser catalogados como los nuevos "pobres". Era tal esta situación que, Gertude Himmelfarb, en un estudio sobre la pobreza, indica que: "Los mendigos, como las ratas, podían efectivamente ser eliminados con ese método; al menos, uno podía apartarlos de su vista. Sólo hacía falta decidirse a tratarlos como ratas, partiendo del supuesto de que los pobres y desdichados están aquí como una molestia a la que hay que limpiar hasta ponerle fin"(4). Por otro lado, Bauman, el escritor polaco, en su libro: Trabajo, consumismo y nuevos pobres, menciona una cita en relación con los nuevos pobres de la época de la siguiente manera: "Se les hace la vida imposible, necesariamente se reducirá el número de mendigos. Es un secreto que todos los cazadores de ratas conocen: tapad las rendijas de los graneros, hacedlos sufrir con maullidos continuos, alarmas y trampas, y "vuestros" jornaleros desaparecerán del establecimiento. Un método aún más rápido es el del arsénico; incluso podría resultar más suave, si estuviera permitido."(4)

Queda claro entonces, cómo la historia y su configuración, fue dirigiendo la "mirada" del ser humano hacia un mundo de trabajo, sin libertad, con la esperanza de la realización de un trabajo dentro de la nueva "ética del trabajo". Una ética, por decirlo de otro modo más razonable, "descorazonada" por una estética del consumo. Son así configurados la definición del trabajo en el marco de obtener capacidad de compra para, al unísono, salir a los "centros comerciales" para comprar. Entonces, en sí, la actual ética del trabajo se ha configurado como una estética (no como una ética) del consumo. Por tanto, los valores de lo bien hecho, de la preservación del hogar, del mantenimiento por el entorno social, ha cambiado, definitivamente, por ofrecerle o adjudicarle valor al ser humano a partir, de su propia capacidad de compra.(4)

Enfermedades como el estrés, las enfermedades cardiovasculares, alteraciones mentales y enfermedades generales como la Hipertensión arterial entre muchas otras son, por lo menos, consecuencias ante el nuevo ritmo de vida implementado a partir de L'Angleé(5). Un exceso de trabajo es la norma y así, toda la autonomía y la libertad se van a la "basura", ante la nueva ética del trabajo que ha llegado para quedarse. Entonces, este es el panorama actual de hombre de hoy. Un hombre agobiado por el "exceso de trabajo y la falta de tiempo"⁵. El mismo que se encuentra en las organizaciones, tomando grandes decisiones corporativas para su beneficio empresarial. Y mientras tanto, los edificios

⁵ Con esta frase se desea recordar a Eduardo Punset. Divulgador científico español, que de manera diáfana, sosegada y clara, en uno de sus tantos programas "redes", indicó la misma frase en alusión al estrés. Su fallecimiento reciente, es una gran pérdida para nuestra sociedad. Por supuesto, de esto, casi no se comentó en las noticias.

se siguen cayendo, las acciones se desploman, los recursos naturales se sustraen de la naturaleza con la certeza de ser propias y el agua es, por así decirlo, "inagotable y reemplazable".

Es necesario un cambio: La crítica

Atendiendo precisamente al esquema mental que tiene el ser humano en cuanto, a un método para entenderlo todo, algún aspecto que se salga de este orden es, de plano, incorrecto. Es así cómo, en algún congreso realizado en cualquier parte del mundo, los conferencistas, por lo general, respetan la norma. Su transmisión de la información, la revelación de su idea responde también a el pragmatismo de su relato estandarizado. Tal es la situación que, en caso de presentarse una nueva idea que se salga de esta "organización de las ideas", quizás no sea ni siquiera escuchada. Es así cómo, luego de una conferencia en donde el expositor hablaba sobre el estrés, su última diapositiva, la que trae consigo la "gran conclusión, la fórmula mágica es en efecto: "Respira". Al unísono, sale gran parte del auditorio con la decepción de haber escuchado eso. Se esperaba quizás, un proceso, un procedimiento, una verdadera fórmula que permitiera, de una vez por todas, dar respuesta al problema del estrés en las organizaciones. "Respira", no puede ser sencillamente, la respuesta. Es demasiado simple, demasiado "natural". El rechazo fue inmediato. "Respira" no fue, precisamente, el título del último capítulo de Harari en su libro: 21 lecciones para el siglo XXI. En este caso, él lo presentó como: "Meditación: Simplemente, observemos"(7). Es sabido, la gran relación existente entre meditación y el acto de respirar. Entonces, Harari está totalmente en consonancia con aquella conferencista que trató sobre el estrés y que fue, descalificada por un amplio público. ¿A qué se deberá tal situación? Por los años 1600, el país francés vio la creación de una obra por uno de sus ciudadanos, René Descartes, que, de manera magistral, desarrolló una nueva manera de pensar. Un modo estructurado, ordenado, lógico y que obedecía al uso de la razón. La misma que era tan importante luego de siglos de "oscurantismo"⁶. Con este, se plantea entonces un método. Una manera de hacer las cosas y permitirse un desarrollo tecnológico que permitió de plano, pensar realmente en colonizar el planeta rojo. Avances como estos ya no nos es ajeno en los tiempos modernos. Sin el método estaríamos, quizás, cazando Mamuts.

Con un método, el hombre ha emprendido todo tipo de retos y se permitió un mecanismo para resolver todo tipo de problemas. La eficiencia y eficacia del método en la resolución de problemas es indudable. La

⁶ En alusión al periodo de la edad media.

criticidad en la resolución de problemas ya se ha dado por hecho. Esta es la razón por la cual en los congresos científicos se habla de cómo mejorar, resolver, perfeccionar los métodos, los procesos, los procedimientos para resolver los problemas de la Seguridad y Salud en el Trabajo de hoy. De hecho, acudimos a ellos esperando estas "fórmulas mágicas". De hecho, la decepción llega cuando herramientas como "respira" se formulan como la respuesta a la solución del problema. Esto, se dice, no es la fórmula que resolverá los nuevos retos. Entonces, el método de Descartes ha permitido el avance tecnológico y científico, pero, queda la sensación de que el hombre se encuentra lleno de respuestas a las preguntas modernas; pero, en su casa, las plantas del hogar están sin agua, no se dispone de tiempo para realizar una cena deliciosa sin necesitar de una "sopa instantánea", un paquete de algo ya "listo" o de mejor, salir a comer al centro comercial para aprovechar y "comprar algo" que quizás, no se necesita.

Entonces, ¿qué tan real es la capacidad crítica actual? Se resuelve todo tipo de problemas mientras, definitivamente, se aleja de las respuestas que acercan a la humanidad, que haga acercar a los seres humanos en aras de su principio más conocido como la sociabilidad. Cada vez más lejanos, más distantes. Embebidos por los dispositivos móviles, no se desea disfrutar de la conversación. De hecho, para ir más allá, el hombre actual ya no es suficiente. Está en capacidad de ser mejorado. El transhumanismo se está desarrollando(8).

¿Será que el Transhumanismo es lo que hacía falta para evitar que más edificios se sigan desplomando? ¿Será que el método debe ser mejorado para que esto no se siga presentando? Entonces, ¿qué será?...

Con el método, estamos perdiendo la humanidad ya que cada vez se exige ser más perfecto, ser más excelente. El error es imposible cometerse y todo esto favorece el alejarse de la humanidad.

En marzo de 1968, en plena campaña presidencial, el candidato Robert Kennedy, emitió un importante discurso en alusión, al rechazo del Producto Interno Bruto (PIB), como indicador de humanidad:

Nuestro PIB tienen cuenta, en sus cálculos, la contaminación atmosférica, la publicidad del tabaco y las ambulancias que van a recoger a los heridos de nuestras autopistas. Registra los costes de los sistemas de seguridad que instalamos para proteger nuestros hogares y las cárceles en las que encerramos a los que logran irrumpir en ellos. Conlleva la destrucción de nuestros bosques de secuoyas hizo sustitución por urbanizaciones caóticas y descontroladas. Incluye la producción de napalm, armas nucleares y vehículos blindados que utiliza nuestra policía antidisturbios para reprimir los estallidos de descontento urbano. Recoge [...] los programas de televisión que ensalza la violencia con el fin de vender juguetes a los niños. En cambio,

el PIB no refleja la salud de nuestros hijos, la calidad de nuestra educación y el grado de diversión de nuestros juegos. No mide la belleza de nuestra poesía ni la solidez de nuestros matrimonios. No se preocupa de evaluar la calidad de nuestros debates políticos ni la integridad de nuestros representantes. No toma en consideración nuestro valor, sabiduría o cultura. Nada dice de nuestra compasión y de la dedicación a nuestro país. En una palabra: el PIB lo mide todo excepto lo que hace que valga la pena vivir la vida.(9)

Es claro entonces, con suficiente ilustración, de la necesidad de una nueva herramienta para, no sólo el desarrollo tecnológico y científico sino, también, para vivir la vida como humanos.

La Paideia griega: ¡Qué falta hace!

Al hablar de Paideia se hace necesario, definitivamente, acudir al título: Paideia: los ideales de la cultura griega. Es éste, un tratado de la filosofía griega del autor Werner Jaeger quien, de manera magistral, lleva al lector a comprender el por qué esa cultura fue, en definitiva, un oasis en la historia del hombre. En su primer capítulo, él indica: "todo pueblo que alcanza un cierto grado de desarrollo se haya naturalmente inclinado a practicar la educación"(10). Con esta cultura griega, nace en primera oportunidad el concepto de cultura. Ésta, no entendida como las características de un pueblo que las diferencia de otra. Cultura, entendido en el sentido estricto como "proceso formativo". En dicha formación se incluye, por supuesto, la comprensión de las normas de la naturaleza.

El entendimiento de la vida en perfecta armonía con todos los elementos que la componen. Allí, el arte, el lenguaje, las leyes, el entendimiento, la humanidad, las capacidades, entre otras, como parte integral del y para el desarrollo humano. En adición a lo anterior, "En lo que respecta al problema de educación, la clara conciencia de los principios naturales de la vida humana y de las leyes inmanentes que rigen sus fuerzas corporales y espirituales, hubo de adquirir la más alta importancia. Poner estos conocimientos, como fuerza formadora, al servicio de la educación y formar, mediante ellos, verdaderos hombres (...)"(10)Entonces, queda claro que la Paideia griega se constituyó como un principio de la educación hacia la perfección del hombre partiendo del entendimiento, no de la técnica sino, de las leyes de la naturaleza. Reforzando este concepto, el mismo Jaeger indica: "El principio espiritual de los griegos no es el individualismo, sino el "humanismo", para usar la palabra en su sentido clásico y originario. Humanismo viene de *humanitas* (...) que significó la educación del hombre de acuerdo con la verdadera forma humana, con

su auténtico ser. Tal es la genuina paideia griega considerada como modelo por un hombre de Estado. No surge de lo individual, sino de la idea".(10)

Hoy día, la educación no se basa al principio de la educación en la "humanidad". ¡Qué tal!, si gran parte del aforo se retiró ante la enseñanza de "respirar" como herramienta en el tratamiento del estrés organizacional, qué tal, ¿el humanismo como arte integral en los sistemas de Gestión, las matrices de peligro, los Sistemas de Vigilancia epidemiológica (SVE)? El conferencista no terminaría su presentación pues, para presentar un diálogo se requiere, antes que nada, una persona con quien conversar en el auditorio.

Con la historia narrada en párrafos anteriores en donde se indica parte de la historia del trabajo, el Taylorismo, el mercado, la sociedad de consumo, entre otros, se entenderá por comprendido las razones quizás por las que el hombre se forma en la técnica. Ante el claro olvido de la "*humanitas*", la técnica Taylorista ha llegado para quedarse y emprender la tarea de formar en la "mera técnica"⁷. Así las cosas, la misma forma organizativa de la economía, la política, la educación, debe desarrollarse con un andamiaje que permita la formación en esa misma técnica. Se debe garantizar por supuesto, que las personas se sigan formando en las ramas tecnológicas. Una formación en ingeniería, medicina, biomédicas, arquitectura, entre otras, es un imperativo y, de hecho, estudiarlo, imprime cierto estatus. Cierta reconocimiento social. Se debe, por tanto, alejarse de esos estudios que desean recuperar la humanidad. Nuevamente se indica, el hecho de que medio aforo se retirara del recinto ante la indignación de no residir en la mera técnica, las respuestas a las viejas preguntas actuales: ¿Cómo funciona el ser humano para comprender por qué se accidentan y/o se enfermen laboralmente? Se seguirá buscando entonces...

Frente a este panorama queda entre tintas que, tal vez, muchas personas son condicionadas a estudiar aspectos de la mera técnica y no, sobre lo que se apasionan. Es tan fuerte la estructura social actual, que te obliga a estudiar lo que tal vez no desees. Frente a esto, Nuccio Ordine indica en su libro: Clásicos para la vida: Una pequeña biblioteca ideal: "un gran número de estudiantes me ha manifestado abiertamente en su creciente malestar. Ante la elección de una carrera universitaria, se sienten desgarrados por un terrible dilema: ¿qué hacer? ¿seguir libremente sus intereses o dejarse condicionar por una opción basada exclusivamente en

⁷ Se desea en este aspecto de "Técnica", ser lo más peyorativo posible. Hacerla ver como poco importante, lejana, sin coherencia. No obstante, se tiene totalmente claro de su importancia para, no continuar preocupados por ser devorados por un Mamut y, por el contrario, estar pensando en colonizar Marte. No, qué va, más lejos todavía.

las oportunidades del mercado? En otros términos: ¿vivir una pasión o pensar ante todo en un empleo?(11)

Frente a este concepto, ¿qué pasará con las pocas personas que se inclinan por el estudio de aspectos humanos? Ordine también indica sobre este particular, de la siguiente manera:

Quien a cursado con pasión disciplinas consideradas "sin futuro" ha tenido, a veces, muchas más posibilidades de realizarse que quien, por el contrario, ha elegido una carrera a regañadientes, sin otro objetivo que acomodarse a las exigencias del mercado. Todo ello sin contar con el hecho de que se puede ser feliz con una modestísima retribución si se ama lo que se hace y, en cambio, ser infeliz con una nutrida cuenta bancaria si se considera la profesión ejercida como siempre medio para ganar dinero.(11)

Frente a lo anterior, cabe por supuesto preguntarse, desde la academia, cuál es el papel de ésta en la formación de la condición humana actual. ¿Se está seguro en la actualidad que el objetivo de la formación del ser humano anida en la "profesionalización"? Este aspecto, de plano, menoscaba la capacidad de crítica y da cabida a la obtención de conocimientos técnicos, estandarizados que mellan toda luz de curiosidad. El mismo Albert Einstein, el físico, ha indicado lo siguiente:

"La escuela debe siempre plantearse como objetivo que el joven salga de ella con una personalidad armónica y no como un especialista. En mi opinión, esto es aplicable, en cierto sentido, incluso a las escuelas técnicas, cuyos alumnos se dedicarán a una profesión totalmente definida. Lo primero debería ser, siempre, desarrollar la capacidad general para el pensamiento y el juicio independientes y no la adquisición de conocimientos especializados".(11)

La curiosidad entonces se desdibuja ante una sociedad, podría decirse, acartonada y rígida, frente al futuro de los jóvenes estudiantes que deben formarse en las carreras con gran apetito comercial ya que, quizás, ser pobre es un desprestigio social. Ante esto, la formación sigue los lineamientos de la técnica sin capacidad crítica y llena de curiosidad.

El señor Edmund S. Phelps, premio novel de Economía, ha indicado: "hoy a las economías les falta espíritu de innovación. El mercado laboral no sólo necesita más competencias técnicas, sino que requiere un número cada vez mayor de *soft skills*, como la capacidad de pensar de modo imaginativo, de elaborar soluciones creativas para desafíos complejos y de adaptarse a circunstancias cambiantes y a nuevas relaciones." Por ello, "un primer paso necesario es reintroducir las materias humanísticas en los institutos y en los currículos universitarios(11).

El estudio de la literatura, la filosofía y la historia será una inspiración para que los jóvenes busquen una vida plena, una vida que incluya hacer aportaciones creativas e innovadoras a la sociedad(11). Frente a esto es claro entonces, de la necesidad de tomarse la vida con otro sentido. De realizar unas lecturas con el miramiento técnico, pero, además, se hace necesario entonces, la recuperación de una lectura "lenta", en silencio, permitiéndose no concluirla, ino pasa nada! Aquí, el salirse del molde actual, de la excelencia, de la producción, del rendimiento, en alusión a Friedrich Nietzsche con su elogio de la lentitud, se conforma en una especial medicina. Pero, por el contrario, renunciar a la filosofía y los saberes humanísticos significa dejar de lado la capacidad crítica y la búsqueda de la libertad(11). Como diría Jean-Jacques Rousseau, "El hombre ha nacido libre y por doquiera está encadenado"(12) Volviendo con este autor clásico, él mismo indica: "(...)para ello se sumó durante años en el estudio de los filósofos clásicos, en las obras de Platón, de Aristóteles y los historiadores de la antigüedad, (...) a partir de ese cúmulo de lecturas va formando Rousseau su Polis ideal, su Estado"(12)

Es necesario entonces comprender, que la filosofía y el estudio de las humanidades no es pues, la inmersión en lecturas estériles, difíciles de comprender. Es de hecho, el emprendimiento en lecturas que permiten primero, conocer la historia y, segundo, lecturas que favorecen la crítica, el uso de la razón y preguntarse de manera permanente ¿por qué? En el libro: "Breve historia de la ética" Camps, la filósofa española, indica que definitivamente: "la ética es la reflexión sobre lo bueno, sobre la mejor manera de vivir, lo que hoy llamamos "excelencia" y los griegos llamaron "arete"(virtud).(13) Entonces, el estudio de las humanidades y la puesta en práctica de esos principios, permite, en el ciudadano, formarse con carácter. Quizás en este aspecto, radica, la generación de la corrupción social que parte, primero, de la individual(14).

La Seguridad y Salud en el Trabajo moderno

Es un hecho pues, que luego de la lectura de los párrafos anteriores, en definitiva, se debe redireccionar el rumbo de la Gestión de la Seguridad y Salud en el Trabajo. Sus principios actuales, tendencias y estructura no incluye, en definitiva, las consideraciones indicadas párrafos arriba. Por tanto, ésta estaría sometida a realidades importantes para enfrentar los retos actuales de la sociedad. Frente a este reto, se percibe la Seguridad y Salud en el Trabajo, estéril ante este camino. Por ello se requiere que las personas responsables de la misma propongan y enfrenten los nuevos lineamientos requeridos. El entendimiento de la técnica, pero la comprensión de que, como seres humanos, somos más que eso.

Recuperar la configuración del "taller" entendido como el favorecimiento de reencontrarse con el otro en el trabajo, para crear y no para seguir necesariamente, procesos estandarizados. Permitir y propiciar espacios para la configuración de "rituales". Está probado la necesidad de generar la civilidad a partir de la conformación de rituales, tan desvirtuados actualmente; Buscar mecanismos para recuperar el "domus", aquel espacio únicamente conformado por el hogar. El único lugar en donde se obtiene la mayor cantidad de autonomía posible. Aquí, hay un gran potencial en cuanto a la calidad de las decisiones tomadas desde la casa versus en el sitio de trabajo; Recuperar el derecho a permitirse volver a ser humano. Es decir, propender por el aprendizaje de aquellos oficios olvidados que nos acercan a ser sociales de nuevo (Aprender a cultivar, por ejemplo); Propiciarle una educación a los colaboradores para que éstos sepan, conozcan que son presas del consumismo. Que es posible vivir con poco en abundancia de tranquilidad financiera; Que se debe emprender la lectura lenta, crítica y serena en materia de la vida misma y de la S-ST; de la necesidad de fortalecer en la educación. Ésta entendida, como un motor para la formación de seres humanos y no de esclavos consumistas. Que las áreas de Gestión del Talento Humano integren dentro de sus profesiogramas y SG-SST, a personas con capacidad crítica y analítica. Personas con más capacidad de adquirir virtudes que personas llenas de títulos académicos. Estas áreas, deben fundamentar sus procesos de selección a vincular seres humanos con gustos, capacidades y miedos específicos y, luego, se les forma en esa competencia técnica que el cargo demanda. Así mismo, el dolor, si bien fue un aspecto no incluido en este pequeño tratado, sí es, en efecto, un tema tratado en las humanidades y no en las matrices de peligro ni en los Sistemas de Vigilancia epidemiológicas actuales. Al voltear la mirada al estudio de las humanidades, el dolor, es ampliamente tratado. Aquí, invito al respetado lector a realizar una lectura del libro denominado "Filosofía y dolor" del editor académico Luis Fernando Cardona.(15) Se entenderá con ésta lectura que el dolor es un gran condicionante en el comportamiento.

Por la recuperación de la antigua ética del trabajo

Volviendo con Harari, en su capítulo de "educación", del libro 21 lecciones para el siglo XXI, desde las escuelas se debe enseñar las cuatro ces: Crítica-Comunicación-Colaboración-Creatividad. Así mismo, este autor cierra el capítulo indicando cómo los logaritmos de la ciencia y la tecnología terminarán realizando muchos de los trabajos actuales realizados por los humanos y de la forma cómo los Gobiernos y las

grandes empresas como Amazon, terminarán determinando las vidas de los seres humanos. Y, lo más importante, cómo este autor, finaliza de la siguiente manera:

“Para saber qué eres y qué quieres en la vida. Este es, desde luego, el consejo más antiguo del libro: conocerte a ti mismo. Durante miles de años, filósofos y profetas han animado a la gente a que se conociera a si mismo. Pero este consejo nunca fue más urgente que en el siglo XXI, porque, a diferencia de lo que ocurría en la época de Lao-Tse o de Sócrates, ahora tienes una competencia seria. (...) Desde luego, podría ser perfectamente feliz cediendo toda la autoridad a los algoritmos y confiando en ellos para que decidan por ti y por el resto del mundo. Si es así, límitate a relajarte y a disfrutar del viaje. No es necesario que hagas nada: los algoritmos se encargarán de todo. Si, en cambio, quieres conservar cierto control de tu existencia personal y del futuro de la vida, tendrás que correr más deprisa que los algoritmos, más que Amazon y el Gobierno, y conseguir conocerte a ti mismo antes de que lo hagan ellos. Para correr deprisa, no llesves contigo mucho equipaje. Deja atrás todas tus ilusiones. Pesan mucho.”(7)

En definitiva, aquella conferencista que hablaba sobre el estrés y que solicitó el uso de la respiración para el manejo efectivo del mismo, coincide, definitivamente, con los nuevos lineamientos y tendencias de la educación de la Seguridad y Salud en el Trabajo. Harari apela al cuidado de sí. Una práctica inmersa en la *paideia* griega pero olvidada por la estructura educativa de hoy. Se debe volver a ser humano.

Recuperemos, en compañía de la técnica, la antigua ética del trabajo a partir de la práctica de una vida humana, de las humanidades. Sin éstas, más edificios caerán, más corrupción permeará nuestras vidas y, llegaremos a Marte, luego de haber destruido nuestro planeta.⁸

Bibliografía

1. Hernández LD. La planeación estratégica como herramienta garante de Sistemas de Gestión de la Seguridad y Salud en el Trabajo efectivos en las Pymes de Colombia [Internet]. [Bogotá]: Universidad Militar Nueva Granada; 2018. Disponible en: <https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/18186/HernándezArizaLuzDary2018%20.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
2. Sennett R. Juntos. Primera. Barcelona: Anagrama; 2012. 430 p.
3. Sennett R. La corrosión del carácter. Decimotercera. Barcelona: Anagrama; 2015. 188 p.
4. Bauman Z. Trabajo, consumismo y nuevos pobres. Segunda.

⁸ Realizo un cambio a primera persona en el escrito. Esto, para recalcar con el uso de la gramática, la mayor gravedad del asunto.

Barcelona: Gedisa; 2017. 155 p.

5. Schnall P, Dobson M, Rosskam E. Trabajo no saludable: Causas, consecuencias, curas. Primera. Bogotá: Editores asociados; 2011. 492 p.

6. Avent R. La riqueza de los humanos: El trabajo en el siglo XXI. Grupo Planeta; 2017. 491 p.

7. Harari YN. 21 lecciones para el siglo XXI. Penguin Random House Grupo Editorial España; 2018. 587 p.

8. Ferry L. La Revolución Transhumanista. Primera. Madrid: Alianza editorial; 2017. 215 p.

9. Bauman Z. El arte de la vida. Primera. Paidós; 2009. 173 p.

10. Jeager W. Paidea: Los ideales de la cultura griega. Segunda. México: Fondo de cultura económica; 2016. 1151 p.

11. Ordine N. Clásicos para la vida. Primera. Barcelona: Acantilado; 2017. 177 p.

12. Rousseau J-J. Del contrato social. Tercera. Madrid: Alianza editorial; 2012. 225 p.

13. Camps V. Breve historia de la ética. Primera. Barcelona: RBA Libros; 2017. 426 p.

14. Hurtado Guzmán D. La pérdida del carácter ético a partir de la repetitividad laboral. En Medellín: Corporación de Salud Ocupacional; 2018. p. 12. Disponible en: info@saluocupacional.com.co

15. Cardona LF. Filosofía y dolor: Hacia la autocomprensión de lo humano. Primera. Colombia: Editorial pontificia universidad javeriana; 2014. 624 p.